

de retorno; porque hà de sèr aquel mesmo cavallo de maderà sobre quien llevò el valeroso Pierres robada à la linda Magalona, el qual cavallo se rige por una clavija que tiene en la frente, que le sirve de freno, y buèla por el ayre con tanta ligerèza, que parece, que los mismos diablos le llevan. Este tal cavallo (segun es tradicion antigua) fuè compuesto por aquel sabio Merlin: Prestòsele à Pierres, que era su amigo, con el qual hizo grandes viages, y robò, como se hà dicho, à la linda Magalona, llevàndola à las ancas por el ayre, dexando embobados à quantos desde la tierra los miràvan; y no le prestava sino à quien el queria, ó mejor se lo pagava: Y desde el gran Pierres hasta aora no sabèmos, que aya subido alguno en èl. De allì le ha facado Malambruno con sus artes, y le tiene en su podèr, y se sirve dèl en sus viages, que los haze por momèntos por divèrsas partes del mundo; y Oy està aquí, y mañana en Francia, y otro dia en Potosi: Y es lo bueno, que el tal cavallo, ni come, ni duerme, ni gasta herraduras, y lleva un portante por los ayres, sin tenèr alas, que, el que lleva encima, puede llevàr una taça llena de agua en la mano sin que se le derràme gota, segun camina llano y reposàdo; por lo qual la linda Magalona se holgàva mucho de andàr à cavallo en èl. A esto dixo Sancho: Para andàr reposàdo, y llano, mi Ruzio, puesto que no anda por los ayres; pero por la tierra yo le cutirè con quantos portantes ày en el mundo. Rièronse todos, y la dolorida profiguiò: Y este tal cavallo (si es que Malambruno quiere dar fin à nuestra desgracia) antes que sea media hora entràda la noche, estará en nuestra presència; porque el me significò, que la Señal
que